



Un poeta y sus personajes

Por Marino Muñoz Lagos

El sur estigmatiza a sus poetas y los hace cantar entre sus rakes húmedas. Les viene de lejos y de muy cerca el aliento de la buena poesía, que una noche sembraron hacia las estrellas la gratitud del verso. Es lo que ocurre con uno de sus vates nacido en Reunión en 1956 y que se llama Esteban Navarro, aunque este sea seudónimo de su auténtico nombre. Sin embargo, aquí están sus primeros libros, empujados por el viento del sur, sus nubes y sus truenos.

Autor de "Poemas de Chile" (1981), "Para matar este tiempo" (1983), "Mal de ojo" (1991) y "La manzana de oro" (1993), Esteban Navarro ha sabido dotificar el avance de su poesía. La nostalgia y melancolía de estos libros nos llevan a identificarlo con la tierra lejana de nuestros mayores, dueños del bosque y poseedores del secreto de las semillas. Pero el tiempo pasa y todo cambia.

Hoy tenemos a un poeta distinto en Esteban Navarro: aguerenciado en la ciudad que no ama, sus estrofas duelen con su acento. Los ríos claros y torrentosos del sur inolvidable se transforman en aguas coloradas que lloran su desamparo. Y en este misterio de los nuevos tiempos nos acercamos a su libro "Salto al vacío" (LOM Ediciones, Santiago de Chile, 1999), y a los mortales que pueblan sus páginas atravesadas por el estero de las lágrimas.

Esta ciudad vacía, abandonada y despoblada es el lugar de mara del bardo que se sume entre la multitud embriagada de lentas soledades. Aquí están sus seres de carne y huesos soportando el envión de la indiferencia. El poeta se familiariza con ellos y los escucha avanzar de sus muertes. Son los personajes escogidos para el drama cotidiano, y entre ellos, distingue al insomne, al bofrano, al amante, al disipado, al confundido, al conductor ebrio y a otros tantos que sólo esperan el día del juicio, permanentemente definitivo.

Veamos de cerca a estos actores del drama cotidiano: "El disipado / escucha reventar las fichas de dominó / en la mesa de los hombres / que juegan en la noche / como niños que juegan con las estrellas. / Quien no agoniza / inclinado sobre la barra. /

sentado frente al zushido de la nada, / golpeando el desamparo / con las fiebis estrellas de la noche vacía".

Pero no sólo eso. El suicida oye el clamor de la muerte desde la baranda de un puente que permite la travesía de innumerables transeúntes. Desde allí contempla el paso de las aguas como si fueran el espejo donde se miró por última vez o el libro que dejó olvidado en un banco del parque de la ciudad desolada.



61 Mayallanos, 9-V-1999 p. 3.

Un poeta y sus personajes [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un poeta y sus personajes [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile